vinetur

La Cámara de los Comunes da el primer visto bueno a una tasa turística local en Inglaterra

Cada autoridad podrá decidir si la cobra sobre hoteles y otros alojamientos de corta estancia

martes 17 de noviembre de 2026

La Cámara de los Comunes dio este lunes, 16 de noviembre, un nuevo avance al proyecto que permitiría crear una tasa turística de ámbito local en Inglaterra. La votación en segunda lectura del Visitor Levy (England) Bill se cerró con 296 votos a favor y 96 en contra, una mayoría de 200, según figura en el acta oficial del Parlamento británico.

El resultado no convierte todavía la medida en ley, pero sí aprueba el principio general del texto y abre la siguiente fase de su tramitación. Tras el debate y la votación, el proyecto ha sido enviado a una comisión parlamentaria, cuyos trabajos deberán concluir como tarde el 10 de diciembre.

La iniciativa abre la puerta a que las alcaldías y otras autoridades estratégicas inglesas, incluida la de Londres, puedan decidir si implantan o no este gravamen en sus respectivos territorios. No se trataría, por tanto, de una tasa automática para toda Inglaterra, sino de una herramienta de aplicación local, sujeta a la decisión de cada autoridad habilitada.

El proyecto prevé que la cuantía se calcule como un porcentaje del precio del alojamiento. Afectaría a hoteles y a otros alojamientos comerciales de corta estancia allí donde la tasa llegue a ponerse en marcha. Eso permitiría que la carga fiscal variase

de un destino a otro en función de lo que apruebe cada autoridad local.

Diez alcaldes ya han señalado que, si finalmente aplican la tasa, la limitarán al 5% en sus territorios. Ese límite no figura en la información conocida como una imposición general para toda Inglaterra, sino como una posición política expresada por esos responsables locales ante una norma que aún sigue su curso parlamentario.

Además de permitir tipos distintos según el destino, la reforma introduciría obligaciones de liquidación para los alojamientos ubicados en las zonas donde se cobre la tasa. Eso supondría nuevas tareas administrativas para los establecimientos afectados, que tendrían que recaudar el importe y transferirlo conforme al sistema que se apruebe en cada territorio.

El destino de la recaudación sería local. Según el planteamiento del proyecto, los ingresos obtenidos tendrían que dedicarse a iniciativas en las áreas donde se aplique el gravamen. La propuesta no impone una activación uniforme en todo el país, sino que deja el margen de decisión en manos de las autoridades habilitadas.

La votación de este lunes, 16 de noviembre, confirma así el avance formal del texto después del debate convocado en fechas previas. El punto central del proyecto es que Inglaterra pueda sumar un modelo de tasa turística decidido por cada territorio, con porcentajes vinculados al precio del alojamiento y con efectos directos sobre la operativa de hoteles y otros establecimientos de corta estancia.